

Demografía del voto latino. Elecciones presidenciales en Estados Unidos 2020

Dr. Daniel Tacher Contreras

Profesor-Investigador de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México

daniel.tacher@uacm.edu.mx

Abstract

El presente artículo analiza la importancia del voto latino en las elecciones presidenciales del año 2020 en los Estados Unidos, considerando el crecimiento de esta población en los últimos veinte años y su composición por grupos nacionales. Se documenta el crecimiento de este grupo por los flujos migratorios y su tendencia baja para convertirse en ciudadanos norteamericanos que afecta su peso electoral, en comparación con otros grupos de migrantes. Finalmente, se describe su ubicación geográfica para considerar el peso electoral de esta comunidad en los “estados batalla” o “estados columpio” donde se define la mayor competitividad para la conformación del Colegio Electoral.

Introducción

La elección presidencial en los Estados Unidos se caracteriza por su proceso indirecto, cuyo punto principal es la elección de un Colegio Electoral conformado por 538 miembros. Para la elección de este Colegio el sistema electoral es de mayoría simple, con sistemas de listas cerradas y bloqueadas, de circunscripciones plurinominales basadas en su división política. Los miembros de este Colegio son propuestos por los partidos en listas que el elector no puede modificar, a pesar de ser circunscripciones plurinominales los escaños no se reparten en forma proporcional. La fórmula electoral de mayoría simple se traduce en que el

ganador gana todo en cada estado, con excepción de Nebraska y Maine en donde los miembros del Colegio Electoral se eligen de forma individual y no en listas estatales.

Estas particularidades del sistemas electoral ha generado en cuatro ocasiones que los ganadores de los votos del Colegio Electoral no obtuvieran la mayoría de los votos directamente emitidos por los electores. La particularidad de esta forma de elección hace que el estudio de los votantes en Estados Unidos se realice en forma casuística analizando el comportamiento electoral estado por estado. Si bien se puede analizar en términos generales las características del electorado norteamericano, determinar el peso y la importancia específica de cada grupo de electores por género, étnico, religioso, etario, etcétera, debe analizarse por separado.

En el caso del voto latino es indispensable analizar los cambios demográficos de los últimos 20 producto de los intensos flujos migratorios provenientes de América Latina, a los que se debe contrastar con otros grupos de migrantes y étnicos a fin de determinar su importancia electoral. En primer lugar, debe considerarse su capacidad para integrarse al país de origen mediante el proceso de obtención de la ciudadanía. En segundo lugar, la importancia de su ubicación geográfica y la relación con los votos que corresponden a cada estado para la conformación del Colegio Electoral.

En el caso de la comunidad latina, el estudio de su importancia electoral cruza otros factores. A diferencia de otros grupos étnicos, los latinos son el resultado de la integración de varios grupos nacionales, lo que obliga a reconocer sus particularidades, a pesar que el grupo mayoritario es integrado por mexicanos. Estas particularidades tienen efecto en su grado de integración a los Estados Unidos como ciudadanos y efectos en su distribución geográfica.

En el presente artículo se examinan tres factores para explorar la importancia del voto latino con miras a la elección presidencial del año 2020. En primer lugar, se realiza una breve descripción de lo que se ha entendido por la comunidad latina, como un grupo “pan-étnico” conformado por al menos 14 grupos nacionales. En segundo lugar, se describe su crecimiento demográfico en los últimos años enfatizando la incorporación de los migrantes. Finalmente, se revisa la geografía de los votantes latinos considerando su ubicación en los estados batalla o estados columpio.

Definición de Latino

La característica de hispano o latino comenzó a utilizarse en la década de los setenta como un término general utilizado en el censo de los Estados Unidos para identificar a todos los grupos étnicos hispanoparlantes (Mora 2014). El uso del término ha generado controversia sobre su capacidad de clasificar a un grupo con un pasado o cultura común que generara rasgos de identidad y ha sido objeto de controversias. A pesar de la controversia que sostiene que esta homogeneización invisibiliza la diversidad que compone a esta comunidad, para Mora (*op. cit*) su utilidad política permite impulsar su presencia para acceder a mayores espacios de representación y participación.

Hasta mediados de la década de los ochenta el estudio sobre el comportamiento político de los latinos se centraba en el comportamiento y actitudes de la comunidad de origen mexicano. En la literatura, los estudios se centraban en describir la actividad organizacional y la forma de adaptación de los México-americanos en Estados Unidos (Gomez-Quiñones 1990).

Los estudios fueron refinándose hacia comprender el comportamiento político de una comunidad más amplia: los latinos o hispanos. De acuerdo con Jones-Correa y Leal (1996) la formación de una identidad pan-étnica ha servido como secundaria en la relación con el

origen nacional, así la descripción de latino o hispano se ha consolidado como una categoría social que actúa como clasificación caracterizada por un origen común.

La consolidación de esta identidad ha generado cuestionamiento sobre quienes pueden ser considerados como latinos. El común denominador es el idioma y se ha reforzado con la introducción de esta categoría en los censos. Las categorías de latino o hispano permitieron identificar y asociar a una comunidad con intereses comunes, expresados en el espacio público de forma colectiva a partir de factores como el uso del español o del bilingüismo. La identificación de este grupo con un enfoque político ha permitido estudiar su comportamiento político (Sánchez 2006; Stocks 2003).

El núcleo duro de los estudios sobre comportamiento político de los grupos demográficamente identificados en Estados Unidos ha utilizado variables sociodemográficas (nivel educativo, ingreso, ocupación, etc.) para explicar patrones de acción política (Marshall 2001). Sin embargo, de acuerdo con Sanchez (2006), en el caso de los latinos, salvo las variables relacionadas con educación, en general estas han sido poco efectivas.

En materia de participación política Johnson (2003) destaca la importancia de la comunicación bilingüe y el dominio del inglés como medio de acceso a la información sobre procesos e instituciones políticas en Estados Unidos. En particular, documenta el aumento de los medios de comunicación en español enfocados a esta comunidad como un indicador de su incorporación al debate público.

Otro elemento que influye en la actividad política de los latinos es su vinculación transnacional, al establecer redes entre sus comunidades de residencia y sus comunidades de origen (Jones-Correa 1998). Como señala Escobar (2004) las relaciones transnacionales incluyen envío de remesas, movimientos circulares migratorios, asociaciones de clubes de

oriundos, vinculación con la política de sus lugares de origen y fortalecimiento de la ciudadanía dual.

De acuerdo con Desipio (2002) la naturalización es la expresión política más significativa en la comunidad de migrantes latinos. En el caso de los mexicanos la modificación constitucional de 1996, que garantiza no perder la nacionalidad mexicana al adquirir otra, y los efectos de las movilizaciones contra la proposición 187 en California, no solamente impulsaron la naturalización de mexicanos, también movilizaron y politizaron al resto de la comunidad latina (Pantoja, et. al 2002)

Agendas políticas

El incremento del electorado latino en general ha sido sostenido en los últimos treinta años. Es sustancial comprender que esta comunidad se conforma por ciudadanos norteamericanos con ascendencia latina, migrantes naturalizados, hijos de migrantes y migrantes no documentados. Las familias suelen tener miembros con diferentes estatus migratorios.

En la elección de 1988 solamente constituían el 3.7% del electorado total. En las primeras dos décadas del Siglo XXI esta comunidad creció en 91.87%. En números absolutos, de acuerdo con la oficina del censo, en el año 2000 eran 31.5 millones y se espera que en el año 2020 la población latina llegue a 60.5 millones. En términos electorales, para 2012 constituían el 10% del padrón y en 2016 el 11%. Sin embargo, su participación sigue siendo por debajo de la mitad de su potencial, en la elección de 2008 votó el 49.9%, en 2012 el 48% y en 2016 el 47.6%.

Como se puede observar a pesar del crecimiento del electorado latino su participación sigue sin reflejar su relación demográfica. Su presencia crece, pero sigue silenciosamente en la agenda. El reto en cada elección se enfoca a conocer la forma en que los candidatos y los partidos lograrán captar a este universo de votantes. A pesar de que suele asociarse al voto

latino con la agenda migrante las últimas elecciones dejaron nuevas interrogantes sobre su comportamiento político e influencia en la elección presidencial del año 2020.

De acuerdo con Galbraith y Callister (2020) en la elección presidencial de 2016 Donald Trump aumentó el porcentaje de latinos que han votado por algún candidato republicano a la presidencia. A pesar de que la campaña de Trump se asoció con sus declaraciones anti-inmigrantes, particularmente anti mexicanas, el 29% de los votantes latinos lo hizo por él. En su estudio, los autores encontraron que las encuestas sobre la elección de 2016 entre votantes latinos reflejaron que los temas de agenda que más interesan a este electorado se encuentran en temas como la economía, educación y salud, por arriba de la agenda migratoria, aunque la violencia y discriminación contra minorías ocupa una de sus principales preocupaciones.

Kumar y Ordoñez (2018) coinciden en señalar que el votante latino ha dejado de considerar como principal tema las regulaciones migratorias. Las viejas explicaciones de la filiación partidista con el partido demócrata encuentran nuevos cuestionamientos. Los hallazgos de estos estudios muestran un grupo más plural cruzado por diferencias sociales, de origen y económicas.

Intentar predecir la orientación del voto latino como un bloque monolítico pierde de vista la capacidad de construir alianzas con otros grupos minoritarios, las representaciones sociales que tienen sobre sí mismos y sobre ser “americanos”. Las nuevas preguntas sobre el electorado latino deberán mirar las particularidades regionales que implican diferentes problemáticas para esta comunidad.

Durante mucho tiempo se construyó la imagen de una identidad común para este grupo diverso. Sin embargo, su propia diversidad también refleja agendas diversas que son los nuevos objetivos de los candidatos y partidos para acercarse a este electorado. Como todo

grupo de electores, calculan sus beneficios futuros en función de las ofertas políticas. En el estudio demográfico de la comunidad latina puede observarse el perfil del votante actual y futuro de esta comunidad, que serán las bases de las estrategias políticas de partidos y candidatos para acercarse y obtener sus votos que seguirán creciendo y potencialmente tendrán posibilidad de influir en el resultado electoral.

Como observaron Galbraith y Callister (2020) asociar al votante latino como latino inmigrante es un estereotipo que poco ayuda a comprender sus principales preocupaciones. Considerar al votante latino como un votante nacido en el extranjero y culturalmente aislado del resto de la población llevo a concluir que el principal tema para este electorado es la migración. La elección de 2016 mostró que si bien la retorica anti-inmigrante asociada a anti-latino remueve pensamientos que recuerdan a los movimientos latinos de los años noventa, el votante latino en el Siglo XXI tiene más preocupaciones por temas de agenda social.

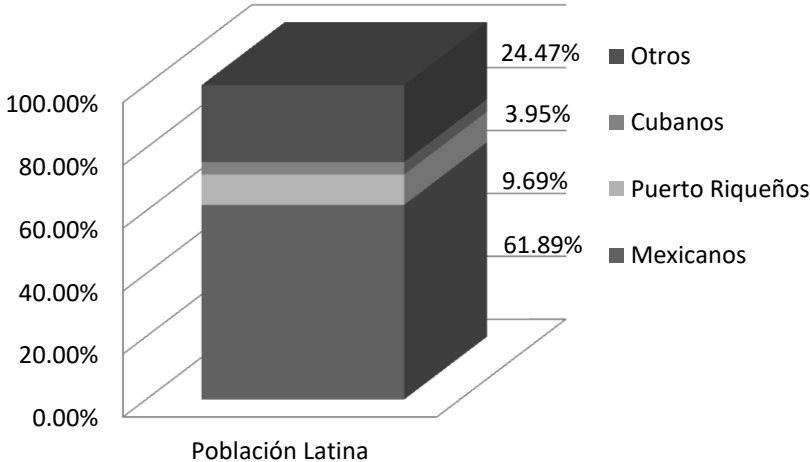
Demografía electoral

Como se ha señalado el crecimiento demográfico de la población latina y el crecimiento en el padrón electoral ha sido materia de estudios recientes. La elección presidencial del año 2020 presenta un nuevo hito de estudio sobre el crecimiento del voto latino y su importancia en la capacidad de influir en el resultado final.

Demográficamente, por primera vez los grupos étnicos identificados como no blancos son un tercio de la población. Esta nueva distribución demográfica se explica por el crecimiento de los grupos latinos y asiáticos. La población latina convertida en el segundo grupo étnico supera por primera ocasión a los afroamericanos. Los latinos representan el 18.2% de la población total, mientras que los afroamericanos son el 12.7% y los asiáticos el 5.6% (Census Bureau).

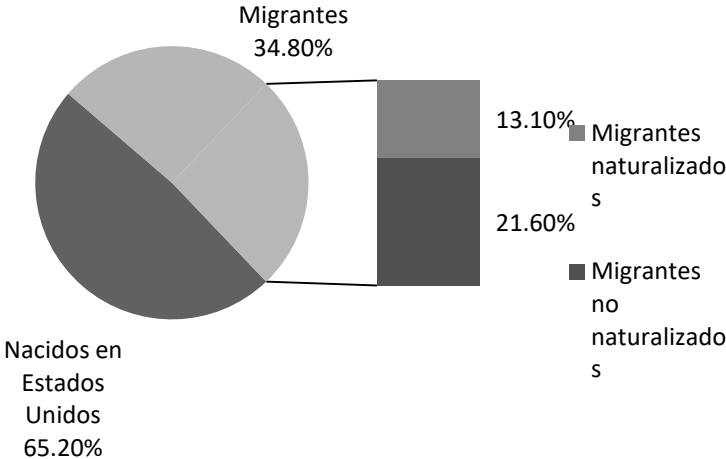
La población latina mantiene su composición histórica. Si bien son una comunidad diversa compuesta por 14 grupos nacionales, los mexicanos siguen siendo mayoría (61.89%), seguido de puertorriqueños (9.69%) y cubanos estimados en 3.95%.

Gráfica 1. Composición de la comunidad latina



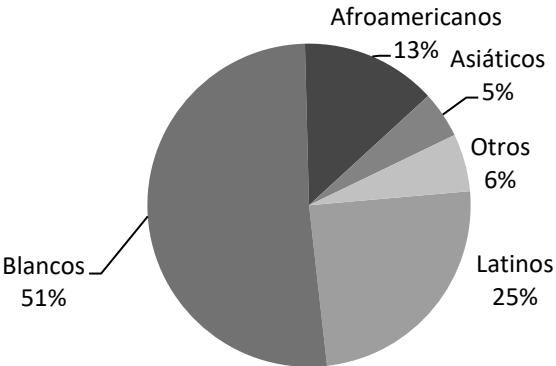
La importancia demográfica de la población latina calculada sobre 59.743 millones de habitantes contrasta con su peso electoral. Los latinos que pueden votar son 29.829 millones, esto es el 12.77% del electorado total en los Estados Unidos. Lo anterior se explica porque el 34.80% nació en el extranjero y solo el 37.6% de ellos es ciudadano.

Gráfica 2. Población Latina en Estados



También se debe considerar la juventud de la comunidad latina, de un total de 73.352 millones de personas menores de 18 años en Estados Unidos los latinos representan el 25% del total siendo el segundo grupo de jóvenes menores de 18 años. En relación con la propia comunidad latina los menores de 18 años representan el 32.4%. Considerando factores como estatus migratorio y edad, el 49.9% de los latinos podrían ejercer su derecho al voto.

Gráfica 4. Población menor de 18 años en Estados Unidos



Los migrantes naturalizados deben cumplir con algunos requisitos de elegibilidad antes de poder votar, entre los principales requisitos se encuentra demostrar residencia continua en el país, dominio básico del inglés y conocimientos sobre la historia y gobierno de los Estados Unidos. Por otro lado, la elección del año 2020 habrá el mayor número de migrantes naturalizados con posibilidad de votar. Hasta la elección presidencial de 2016 el 54% de los migrantes naturalizados ejercieron su derecho al voto, en contraste con el 62% de los electores nacidos en Estados Unidos (Soergel 2020).

En cuanto a la ubicación geográfica hay cuatro estados que concentran el mayor número de votantes y de migrantes que pueden votar: California, New York, Florida y Texas. Estos

cuatro estados concentran el 56% de los migrantes que pueden votar, es decir, 12.32 millones.

En California se concentra el mayor número de votantes y el mayor porcentaje de ellos respecto al total de los electores, así lo 5.48 millones de migrantes que pueden votar representan el 21% del total de votantes. New York y Florida también son estados que comparten esta relación. En el primer caso los migrantes que pueden votar son 2.53 millones y representan el 18% del total. En el caso de Florida tiene 2.49 millones de migrantes elegibles para votar que con el 16% del total de votantes.

Principales estados con migrantes naturalizados con posibilidad de votar en las elecciones presidenciales de 2020			
Estados con migrantes por números absolutos (en millones)		Estados con mayor proporción de migrantes elegibles para votar	
California	5.48	California	21%
New York	2.53	New Jersey	19%
Florida	2.49	New York	18%
Texas	1.82	Florida	16%
New Jersey	1.16	Hawaii	15%
Illinois	0.9	Nevada	14%
Massachusetts	0.62	Massachusetts	12%
Virginia	0.55	Maryland	11%
Washington	0.52	Rhode Island	10%
Pennsylvania	0.48	Connecticut	10%
Fuente: Elaboración propia con información de Pew Research Center			

Además de los estados tradicionales de recepción migratoria en Georgia, Minnesota y Carolina del Norte se ha triplicado el número de migrantes elegibles para votar en los

últimos 20 años. Georgia además fue el mayor crecimiento con 193%. En contraste con California donde el crecimiento fue del 63%.

Como se ha visto, la importancia demográfica de los migrantes latinos está configurando el nuevo rostro de los electores en Estados Unidos. Entre los latinos el 53% de ese electorado es migrante. Sin embargo, el tamaño debe considerarse de acuerdo con su ubicación geográfica en la definición de los estados “de batalla” o estados “columpio” (battleground states o swing states).

Battleground States y el voto latino

En los Estados Unidos la elección del Ejecutivo es indirecta, pero no está sujeta a la mayoría legislativa. Los electores votan por la conformación de un Colegio Electoral compuesto por 538 miembros. Esta composición surge de la base representativa del Congreso, pero no está vinculada a este. Los 538 electores representan 100 senadores, 436 representantes y 2 electores del Distrito de Columbia, que no tiene representación en el Senado.

Para comprender el aporcionamiento del Colegio Electoral es necesario considerar la distribución demográfica sobre la cual se integra la Cámara de Representantes y el principio igualitarista de representación estatal de la Cámara de Senadores. El aporcionamiento de los distritos congresionales corresponde a 750,378 habitantes por cada distrito. Considerando que ningún estado puede quedar sin representantes, aún estando por debajo del promedio, la desviación de aporcionamiento de la Cámara es de +/-11.37%. Sin embargo, al agregar la representación de la Cámara de Senadores que se basa en representantes estatales bajo un principio igualitario, otorgando dos escaños a cada uno, el

aportamiento del Colegio Electoral se distorsiona. De esta forma, el Colegio Electoral tiene un aportamiento promedio de 608,113 habitantes por representante con una desviación de +/-25.42%.

La desviación en el aportamiento del Colegio Electoral se traduce en que California con sus más de 39 millones de habitantes cuenta con 55 votos electorales, mientras que en el extremo Wyoming con 584 mil habitantes tiene tres votos electorales.

Por otro lado, el sistema electoral de mayoría simple con circunscripciones plurinominales de lista cerrada y bloqueada permite que el partido ganador en un estado obtenga la totalidad de los votos electorales. Los únicos casos donde los votos electorales pueden dividirse son los estados de Nebraska (5 votos electorales) y de Maine (4 votos electorales). En estos casos los escaños del Colegio Electoral se eligen en circunscripciones uninominales y con fórmula de mayoría simple.

De esta forma, para ganar la presidencia se requieren 270 votos del Colegio Electoral, lo que no necesariamente implica ganar la mayoría de los votos directamente emitidos por los ciudadanos. En la historia de las elecciones norteamericanas en cuatro ocasiones se ha presentado el caso de presidentes que obtuvieron los votos electorales, pero no los votos populares, en 1876 con Rutherford Hayes, 1888 con Benjamin Harrison, en 2000 con George W. Bush y en 2016 con Donald Trump.

En las reglas de esta elección existe la posibilidad de que se presente un empate en la distribución de los votos del Colegio Electoral, toda vez que este se conforma por un número par. En estos casos de acuerdo con la XII enmienda constitucional, la Cámara de

Representantes elegirá al Presidente entre los tres candidatos más votados y el Senado responsable de elegir al Vicepresidente.

El diseño del sistema electoral norteamericano tiene como consecuencia, en las estrategias electorales, que los candidatos concentren sus esfuerzos en estados donde se pueden presentar variaciones en el resultado, donde los resultados tienden a ser volátiles.

Para establecer cuáles son los estados de batalla para la elección presidencial del año 2020 se pueden considerar los resultados en las últimas diez elecciones presidenciales. Desde 1980, en 43 estados un partido ha ganado al menos el 70% de las elecciones, lo que los hace estados muy constantes en sus resultados, por lo que se pueden considerar “estados bloqueados” (blackout states). En ocho estados los resultados se han dividido entre el 40% y el 60% de las elecciones (Colorado, Michigan, New Hampshire, New Mexico, Ohio, Pennsylvania, West Virginia). Solamente Nevada ha dividido en 50% los resultados electorales. Por otro lado, once estados en la elección 2016 se definieron por un margen de menos de 5 puntos porcentuales (Arizona, Colorado, Florida, Maine, Michigan, Minnesota, Nevada, New Hampshire, North Carolina, Pennsylvania, Wisconsin).

También se debe considerar los efectos de la elección del año 2016, en la cual Donald Trump logró reducir el conjunto de estados bloqueados por los demócratas desde 1992. Por primera vez desde hacía seis elecciones Pennsylvania, Michigan, Wisconsin y uno de los votos electorales de Maine fueron republicanos. Sin embargo, los primeros tres y New Hampshire se definieron por menos de un punto porcentual. Finalmente, los estados donde la diferencia fue de 5% son Arizona, Florida, Nevada y Colorado.

De esta forma se pueden definir 14 estados donde la volatilidad electoral es el factor determinante para ser considerados como estados de batalla. En conjunto representan 159 votos electorales en disputa, por lo que en ellos se concentra la importancia final del voto latino y de los migrantes naturalizados.

De los 159 votos electorales en disputa los votantes latinos pueden influir sustantivamente en 103, que corresponden con ocho estados. En los estados donde el voto latino puede ser definitivo en las elecciones 2020 el porcentaje de votantes es superior a las diferencias electorales de 2016. Los estados que concentran el mayor porcentaje de votantes latinos son Nuevo México, Arizona, Florida, Nevada y Colorado. Mientras que los estados donde el porcentaje de votantes latinos es superior al margen de victoria son Pennsylvania, Wisconsin y Michigan.

Tabla 2. Relación de estados batalla con respecto al voto latino			
Estado	Votos Electorales	Población Latina que puede votar	Porcentaje que representan los latinos del total del padrón electoral
Arizona	11	1,188,000	23.60%
Colorado	9	659,000	15.90%
Florida	29	3,143,000	20.50%
Maine	4	16,000	1.40%
Michigan	16	261,000	3.50%
Minnesota	10	127,000	3.10%
Nevada	6	407,000	19.70%
New Hampshire	4	31,000	2.90%
New Mexico	2	645,000	42.80%

North Carolina	15	338,000	4.40%
Ohio	18	241,000	2.70%
Pennsylvania	20	521,000	5.30%
West Virginia	5	16,000	1.10%
Wisconsin	10	183,000	4.20%
Total	159	7,776,00	
Fuente: Elaboración propia con información de Census Bureau y National Archives			

Considerando la experiencia electoral, en 56 elecciones presidenciales la importancia del voto latino resalta por su presencia en estados que han definido a los ganadores. Puede señalarse que ningún candidato ha ganado la presidencia perdiendo al mismo tiempo Carolina del Norte y New Hampshire. En estos Estados el voto latino representa el 4.4% y el 2.9%, respectivamente. En los últimos 40 años ningún candidato republicano ha ganado la elección presidencial perdiendo Florida, ahí el voto latino representa el 20.5% del total de electores. En ese mismo periodo de tiempo, ningún candidato republicano ha ganado perdiendo al mismo tiempo Nevada y Colorado, en esos estados los latinos son el 19.7% y el 15.9% de los padrones locales. Finalmente, para el mismo periodo de tiempo, ningún candidato demócrata ha ganado perdiendo en Pennsylvania, en ese estado el voto latino es el 5.3%.

Finalmente, como se ha podido observar, el crecimiento de la población latina (enriquecida por los flujos migratorios de los últimos 20 años) ha modificado la demografía en los Estados Unidos. En materia electoral la presencia de latinos y migrantes latinos en varios estados tienen efectos en sus elecciones locales, donde hay mayor participación en cargos de elección. Sin embargo, en cuanto a la elección presidencial la importancia del voto latino

está relacionada con su presencia en estados de batalla o estados columpio que definen la conformación del Colegio Electoral. Es en esos estados donde radica su peso electoral.

Conclusiones

Las elecciones presidenciales del año 2020 vuelven a poner el centro de atención en el voto latino por su constante crecimiento en los últimos años, enriquecido por los flujos migratorios. Aunque no todos los migrantes son ciudadanos norteamericanos, y por lo tanto, no todos pueden votar, el crecimiento de la población latina es considerable a pesar de que solamente podrán votar menos del 38% de los migrantes latinos esta proporción se ha incrementado desde el año 2000 cuando solamente un cuarto de los latinos podía votar.

Es importante señalar que el impacto del voto latino no solamente está vinculado al aporte demográfico global en los Estados Unidos, sino en particular con su presencia en estados de batalla donde se disputará el 30% de los votos del Colegio Electoral. Adicionalmente, debe considerarse su capacidad para movilizarse y salir a votar en las elecciones locales y, en particular, en la conformación del Congreso. Históricamente los niveles de participación de afroamericanos, migrantes recientemente naturalizados, jóvenes, personas con baja identidad partidista son bajos en comparación con votantes blancos, adultos mayores y con fuerte identidad partidista.

La movilización de los votantes latinos en los estados de batalla puede influir en el resultado final por el porcentaje de votantes que representan. En promedio el voto latino es 10.79% en estados donde las elecciones han sido cerradas con votaciones menores al 5% y donde los estados han fluctuado de un partido a otro. Su constante crecimiento hará que elección tras elección se busque entender su importancia electoral y la forma en que la

agenda política incorpora sus demandas. Sin duda la referencia sobre su comportamiento en la elección presidencial de 2016 los temas vinculados al comportamiento de la economía, el acceso a salud y educación son los temas más importantes para el electorado latino, por arriba del tratamiento a las minorías étnicas e incluso encima de la política en materia migratoria.

Referencias

- Desipio, L. (2002) Immigrant Organizing, Civic Outcomes: Civic Engagement, Political Activity, National Attachment, and Identity in Latino Immigrant Communities. Center for the Study of Democracy Paper 02–08
- Escobar, C. (2004) Dual Citizenship and Political Participation: Migrants in the Interplay of United States and Colombian Politics. *Latino Studies*, 2/1: 45–69.
- Gómez-Quiñones, J. (1990) *Chicano Politics: Realities and Promise*. Albuquerque: University of New Mexico Press
- Johnson, M., Stein, R. M., and Wrinkle, R. (2003) Language Choice, Residential Stability, and Voting among Latino Americans. *Social Science Quarterly*, 84/2: 412–24.
- Jones-Correa, M y Leal, D. L. (1996) Becoming “Hispanic”: Secondary Pan-ethnic Identification among Latin American-Origin Populations in the United States. *Hispanic Journal of Behavioral Sciences*, 18/2: 214–54.
- Jones-Correa, M. (1998) *Between Two Nations: The Political Predicament of Latinos in New York City*. Ithaca, N.Y.: Cornell University Press.
- Pantoja, A., Ramirez, R., y Segura, G. (2002) Citizens by Choice, Voters by Necessity: Patterns in Political Mobilization by Naturalized Latinos. *Political Research Quarterly*, 54/4: 729–50.
- Pew Research Center (2018) “U.S. Unauthorized Immigrant Total Dips to Lowest Level in a Decade”, disponible en: <https://www.pewresearch.org/hispanic/wp-content/uploads/sites/5/2019/03/Pew-Research-Center_2018-11-27_U-S-Unauthorized-Immigrants-Total-Dips_Updated-2019-06-25.pdf>

- Pew Research Center (2020) “Naturalized Citizens Make Up Record One-in-Ten U.S. Eligible Voters in 2020”, disponible en: [<https://www.pewresearch.org/hispanic/2020/02/26/naturalized-citizens-make-up-record-one-in-ten-u-s-eligible-voters-in-2020/>](https://www.pewresearch.org/hispanic/2020/02/26/naturalized-citizens-make-up-record-one-in-ten-u-s-eligible-voters-in-2020/)
- Sanchez, G. R. (2006) The Role of Group Consciousness in Political Participation among Latinos in the United States. *American Politics Research*, 34: 427–50.
- Soergel Andrew (28 de Febrero 2020) “In 2020, 1 in 5 California Voters Will Be Foreign-Born. One-tenth of all eligible American voters, and one-fifth of all eligible Californians, will be foreign-born on Election Day 2020”, disponible en: <https://www.usnews.com/news/best-states/articles/2020-02-28/on-election-day-2020-1-in-5-california-voters-will-be-foreign-born>
- U.S. Census Bureau (2020) “National Population Totals and Components of Change: 2010-2019”, disponible en: <https://www.census.gov/data/tables/time-series/demo/popest/2010s-national-total.html>